



Consejo de Seguridad

Distr.
GENERAL

S/1998/244
17 de marzo de 1998
ESPAÑOL
ORIGINAL: INGLÉS

CARTA DE FECHA 17 DE MARZO DE 1998 DIRIGIDA AL PRESIDENTE
DEL CONSEJO DE SEGURIDAD POR EL REPRESENTANTE PERMANENTE
DE LA REPÚBLICA POPULAR DEMOCRÁTICA DE COREA ANTE LAS
NACIONES UNIDAS

Tengo el honor de transmitir adjunto el texto de una declaración del portavoz del Ministerio de Relaciones Exteriores de la República Popular Democrática de Corea, de fecha 12 de marzo de Juche 87 (1998).

Le agradecería que hiciera distribuir el texto de la presente y su anexo como documento del Consejo de Seguridad.

(Firmado) LI Hyong Chol
Embajador
Representante Permanente

ANEXO

Declaración del portavoz del Ministerio de
Relaciones Exteriores de la República Popular
Democrática de Corea emitida el 12 de marzo
de Juche 87 (1998)

Últimamente la situación en la República Popular Democrática de Corea se ha hecho más tensa debido a las maniobras temerarias de los Estados Unidos de América destinadas a acumular armamentos en la República de Corea.

Al tiempo que hablan de un "ataque sorpresa" ficticio por una parte y de "vacío" de seguridad aprovechando el impulso de la reciente crisis del Iraq, los Estados Unidos están introduciendo grandes cantidades de equipo militar avanzado en la República de Corea y organizando preparativos de guerra contra nuestro país.

Como ya se informó, el 4 de marzo, el Sr. Tilelli, Comandante de las fuerzas de los Estados Unidos en la República de Corea, declaró al Comité de Seguridad Nacional de la Cámara de Representantes de los Estados Unidos que, tras la realización de las primeras maniobras militares, "se había confirmado que el modelo más reciente de aeronave de control, la J. Stars, resultaba útil para las situaciones de emergencia en la República de Corea" y que se desplegaría en breve entre las fuerzas combinadas de la República de Corea y los Estados Unidos.

En previsión de una "situación de emergencia", los Estados Unidos tienen la intención de desplegar y utilizar en la República de Corea esa aeronave conocida como "puesto aéreo de control de operaciones" para desempeñar las funciones de dirección en las operaciones combinadas de todas las fuerzas y las funciones de control de un avión de vigilancia antiaérea. Esa intención es ya de por sí peligrosa.

Anteriormente, el Comandante de las fuerzas de los Estados Unidos en el Pacífico, Joseph Prueher, reconoció en una rueda de prensa celebrada el 20 de febrero que los Estados Unidos habían llevado 25 cazas de reacción F-15-E y dos helicópteros de combate AC-130 a la República de Corea desde el territorio continental de los Estados Unidos. Señaló que el despliegue de las aeronaves en la República de Corea era necesario para mantener un "elemento disuasivo eficaz".

Según el Comandante, los Estados Unidos habían concluido sus actividades de adiestramiento en ataques a larga distancia para atacarnos con aviones de bombardeo de gran alcance B-52 que despegarían de su territorio continental, habían puesto en estado de alerta permanente a un portaaviones para poder llegar inmediatamente a la costa de la Península de Corea y asimismo habían puesto en estado de preparación para la guerra a las fuerzas estadounidenses de tres servicios para poder aportar refuerzos a las ya presentes en la República de Corea llevándolas a ese país en 18 horas.

Ya no es secreto que, tan sólo en febrero, los Estados Unidos han enviado a la República de Corea refuerzos consistentes en varios caza-bombarderos y dos

helicópteros de combate y que tienen un submarino nuclear ofensivo en la séptima Flota de los Estados Unidos en el puerto de Jinhae.

El refuerzo masivo del material militar avanzado en la República de Corea se había calculado para que coincidiera con la crisis del Iraq. Esto no puede interpretarse sino como un plan sumamente peligroso para poner a prueba por primera vez su nueva estrategia en la Península de Corea.

Incluso los oficiales de alto rango del ejército de los Estados Unidos hablan abiertamente de ello.

Hasta la fecha, los Estados Unidos no han dejado de repetir en las diversas rondas de negociaciones que han celebrado con nuestro país su consigna de que están interesados en la paz y la estabilidad de la Península de Corea.

Sin embargo, todos los hechos apuntan a que los Estados Unidos continúan con plena fuerza sus preparativos de guerra contra su adversario tras el telón del diálogo.

Habida cuenta de la situación, no tenemos otra alternativa que reconsiderar la posibilidad de celebrar las próximas "conversaciones cuatripartitas" y otras negociaciones con los Estados Unidos.

La temeraria acumulación progresiva de armamento por parte de los Estados Unidos está haciendo que se instaure en nuestro país un estado de máxima alerta. Se trata de una indignante violación del marco acordado entre la República Popular Democrática de Corea y los Estados Unidos para poner fin al largo período de relaciones hostiles entre ambos países y mejorarlas.

Es axiomático que no podemos esperar que se entable un diálogo verdadero con un adversario que aprovecha la menor oportunidad para causar daños a su asociado con el puñal que lleva escondido en el bolsillo.

Los actos hostiles cometidos por los Estados Unidos contra la República Popular Democrática de Corea nos obligan a mantener un alto grado de vigilancia y a estar preparados en todo momento tanto para entablar el diálogo como para entrar en una guerra.

Dado que los Estados Unidos siguen concentrándose en su temerario intento de reforzar sus fuerzas armadas con preparativos de guerra contra la República Popular Democrática de Corea, no podemos sino adoptar contramedidas. Si el enemigo se atreve a provocarnos, nuestro pueblo y las fuerzas armadas revolucionarias se encargarán de asestar un golpe mortal a los provocadores y de frustrar sus intentos de poner en práctica su estrategia de vencer a toda costa.
